

AÑOS BUENOS, AÑOS MALOS...
EVALUACIÓN DE LA VARIABILIDAD PRODUCTIVA DEL CAMPO NATURAL Y SU INFLUENCIA
SOBRE EL RETORNO ECONÓMICO GANADERO EN EL BASALTO

Juan Manuel Soares de Lima, María Bemhaja, Fabio Montossi

Introducción

En años como el que venimos transitando, se pone de manifiesto la enorme variabilidad de la producción del campo natural (CN) de Basalto. De la misma manera, es posible visualizar el enorme potencial productivo de la comunidad de especies que lo tapizan y explorar la capacidad del CN en lo que a producción animal se refiere.

La vasta información recogida durante 15 años por Berretta y Bemhaja (1998)¹ muestran las importantes oscilaciones de la producción anual de las pasturas y la aún mayor variabilidad estacional (Figura 1).

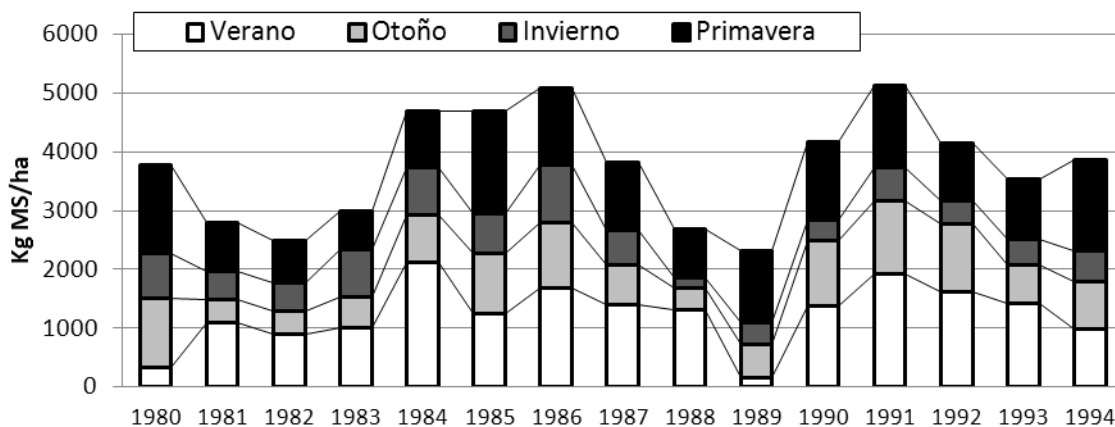


Figura 1. Producción Anual y estacional de un campo natural de Basalto con proporciones iguales de suelo Superficial Pardo Rojizo (SPR), Superficial Negro (SN) y Profundo (P) (Fuente: Berretta y Bemhaja, 1998).

El objetivo de este artículo es el de caracterizar un sistema ganadero vacuno sobre CN desde el punto de vista de su productividad e ingreso económico en un contexto de variabilidad climática y tipo de sistema productivo. Para ello se utilizará un modelo de simulación bioeconómico.

El año promedio

El valor medio de esta serie histórica se corresponde con una producción de 3750 Kg MS/ha/año. Asumamos un establecimiento de 1000 hás que realiza cría vacuna y tiene un 75% de preñez o un sistema de ciclo completo de similares características. En ambos casos se trata de un establecimiento con igual proporción de suelos SPR, SN y P. Los indicadores estimados por el modelo para estos sistemas en un año promedio de producción de forraje se presentan en el Cuadro 1.

¹ Esta información puede ser consultada con mayor nivel de detalle en la Serie Técnica N° 102 ; Seminario de Actualización de Tecnologías para Basalto

Cuadro 1. Productividad del CN en año promedio según orientación productiva.

	Cría	Ciclo Completo
Vacas de Cría	550	318
Carga (Ug/ha)	0.68	0.71
Producción (Kg PV/há/año)	75	80
MB (US\$/há)	63	68

Los altibajos...

Debido a la alta variabilidad en la producción de materia seca del CN, el valor promedio no aporta demasiada información. Por ello, se plantea representar productivamente el peor y el mejor de una serie de 5 años, así como el mejor y el peor de una serie más larga de 10 años. De esta forma, se puede tener una idea de los umbrales productivos entre los que es esperable oscilar en situaciones "normales" (Cuadro 2). Debe recordarse que lo "normal" es la variabilidad interanual como se observa claramente en la Figura 1.

Cuadro 2. Productividad esperada según características del año y orientación productiva.

Año	Cría				Ciclo Completo			
	Peor de 10	Peor de 5	Mejor de 5	Mejor de 10	Peor de 10	Peor de 5	Mejor de 5	Mejor de 10
Vacas de Cría	320	372	720	766	185	215	420	449
Carga (Ug/ha)	0.40	0.47	0.89	0.94	0.42	0.48	0.92	0.98
Producción (Kg PV/há/año)	42	51	97	105	46	54	105	112
MB (US\$/há)	29	38	85	94	34	42	94	102

El soporte de carga del CN varía 0.40 hasta valores cercanos a 1 UG/ha. De igual forma, la productividad se multiplica por dos veces y media entre el peor y el mejor de 10 años, mientras que el margen bruto se triplica.

A la vista de esta información, resulta evidente la dificultad de planificar la dotación a ser manejada cada año, particularmente en sistemas de cría, donde existen menos posibilidades de reducir el stock sin desarticular la estructura del rodeo. Los sistemas de ciclo completo (y aún más la invernada) tienen mayor versatilidad para anticipar estas variaciones, ya que la venta de machos o la compra de reposición, les permiten adecuarse (dentro de cierto margen) a los vaivenes de producción de forraje.

En este escenario y particularmente en la cría extensiva, la aplicación de tecnologías de baja inversión y costo permiten disponer de herramientas de mayor flexibilidad y menor riesgo. En este sentido, se destacan el manejo de la carga, el diagnóstico de gestación, la suplementación estratégica, la priorización de alimentación según los requerimientos de las diferentes categorías, el uso de la condición corporal, el control del amamantamiento y el manejo de la altura del forraje, entre otras.

¿Y qué pasó este año?

No es ninguna novedad que en este verano y en la primavera pasada se han dado condiciones excepcionales para el crecimiento de las pasturas. En el Cuadro 3 se presenta la producción ganadera, la cual es estimada en base a la producción de forraje registrada en el ensayo de campo natural fertilizado (tratamiento testigo) que se lleva a cabo desde el año 1994 en Glencoe (Berretta y Bemhaja). Se debe aclarar que en este ensayo se realiza pastoreo rotativo, por lo que la productividad del CN es superior a la verificada bajo pastoreo continuo. Este sistema de pastoreo favorece la acumulación de un mayor nivel de reservas, determinando respuestas productivas más rápidas a condiciones climáticas favorables (Cuadro 3).

Cuadro 3. Productividad estimada del CN en el año 2009 según orientación productiva.

	Cría	Ciclo Completo
Vacas de Cría	980	573
Carga (Ug/há)	1.24	1.27
Producción (Kg PV/há/año)	138	146
MB (US\$/há)	127	136

La productividad alcanzada por el CN en un año como éste es extraordinaria, aún cuando no se incluyen los registros del año 2010, donde se han verificado tasas de crecimiento durante los meses de enero y febrero del orden de 60 kg MS/ha/día.

Aunque la elevada disponibilidad forrajera actual es un hecho consumado, la transformación de ese forraje en carne y posteriormente en dinero no se da por sí sola. En este sentido, se plantea la necesidad de aprovechar este excedente de forraje, particularmente si se cuenta con una dotación "normal" o "promedio" como la presentada en el Cuadro 1. La imposibilidad de reducir la disponibilidad de pasto (con pastoreo u otras alternativas), no sólo reducirá la posibilidad de sacar partido de un año como éste, sino que puede constituir un problema al disminuir la capacidad de rebrote del CN en el otoño, determinando la entrada al invierno con una importante masa de forraje de baja calidad.

La necesidad de contar con subdivisiones adecuadas se hace imperiosa en estas situaciones, de manera de manejar altas cargas instantáneas en períodos cortos de tiempo, alternando con períodos de descanso. La utilización de alambrados eléctricos no permanentes, permite cumplir con estos objetivos a bajo costo, si podemos adecuar la disponibilidad de aguadas.

El corte con rotativa (costos de 15 a 20 US\$/ha y uso limitado en el Basalto por afloramientos rocosos) o la quema de campos, sólo deberían ser usados en pasturas muy duras (espartillo, pajonales). De otra manera solamente ponen en evidencia una falla en el aprovechamiento del recurso forrajero. Hay que acostumbrarse a pensar que el retorno económico de un establecimiento proviene fundamentalmente de la producción de forraje, donde el animal es "la herramienta" que transformará ese pasto en dinero.

El aumento de carga durante un verano como el que está terminando y en el otoño, aparece como una alternativa más que razonable para consumir el excedente de forraje y así lo indica la alta demanda por animales de reposición que existe actualmente. Si bien los precios se han hecho eco de esta demanda, la productividad esperada en los próximos 90 días de un animal que se compre hoy parece estar asegurada, si vemos los resultados obtenidos por Bemhaja en esta misma publicación. Además, resulta conveniente aprovechar el forraje con la calidad que tiene hoy, ya que en unos meses los porcentajes de digestibilidad y de proteína del forraje son esperables que disminuyan en forma notoria.

En el Cuadro 4 se presenta un ejercicio de simulación en donde un productor criador como el del Cuadro 1 (1000 hás), manejando una dotación de año "promedio", se plantea la alternativa de consumir el excedente de forraje comprando novillos de sobreaño (febrero) que serán comercializados escalonadamente a los 3-4 meses (mayo/junio). Se plantea un escenario de mercado poco favorable, donde se compran los novillos a 1.48 US\$/kg en pie y se venden a 1.33 US\$/kg en pie.

Cuadro 4. Productividad estimada en base a la opción de compra de reposición.

	Cría (año promedio)	Cría + Compras (2009-2010)
Vacas de Cría	550	550
Compra Nov 1-2 (Nro/Peso)		550/230
Venta Nov 1-2 (Nro/Peso)		532/299
Carga (Ug/ha)	0.68	1.06
Producción (Kg PV/há/año)	75	141
MB (US\$/há)	63	89

Aún cuando se está comprando a un precio mayor al de venta y se paguen costos de comercialización que pesan mucho en un negocio de poco tiempo, los 69 kg de peso que ganan los novillos permiten aprovechar una pastura que en gran parte se perdería (en disponibilidad y calidad) con lo cual se capitaliza ese forraje en 26 US\$/ha extra.

Consideraciones finales

La modelación bioeconómica de la producción e ingreso de sistemas ganaderos, particularmente de aquellos orientados a la cría, demuestran su vulnerabilidad asociada al efecto climático. Ello debe considerarse a la hora de tomar decisiones de corto, mediano y largo plazo, donde las estrategias de menor costo, inversión y riesgo relativo están asociadas al uso de tecnologías de procesos, particularmente en sistemas de cría basados casi exclusivamente en el forraje proveniente del campo natural.

En este contexto particular de la ganadería (precios y mercados) desde el punto de vista económico parece lógico implementar una estrategia de aumento de carga animal para capitalizar el excedente de forraje disponible.

Desde la óptica de la investigación, el abordaje de la problemática asociada al complejo **clima-suelo-planta-animal-mercado** requiere de un enfoque multidisciplinario e integrado, sin el cual sólo se estará enfrentando una parte del problema y por consiguiente las soluciones serán parciales.

La certeza de que los efectos climáticos cada vez afectarán más fuertemente nuestros ecosistemas, determina la importancia de trabajar en base de datos de mediano a largo plazo y del aprendizaje de la gestión ganadera en un contexto de cambio climático.